

■ **Raúl Iglesias Diego** Dinamizador del programa

Radio «Divergente», programa realizado por pacientes en rehabilitación psicosocial

Se emite en Radio Oasis Salamanca y a través de Internet



Amanda María López Cobo

Licenciada en Psicopedagogía
amandalopezcobo@gmail.com

« El hombre es hombre, y el mundo es mundo, en la medida que ambos se encuentran en una relación permanente, el hombre transformando al mundo, sufre los efectos de su transformación »
(Paulo Freire)

El proyecto pedagógico «Divergente» consiste en la realización de un programa de radio realizado por pacientes del CRPS (Centro de Rehabilitación Psicosocial) y la Unidad de Rehabilitación Mental del hospital «Los Montalvos» de la ciudad de Salamanca. El programa se emite en Radio Oasis Salamanca (106.4FM) y a través de internet en www.radiooasis.es todos los jueves de 17:00 a 18:00h.

El coordinador del programa es Raúl Iglesias Diego.

Web: www.radiooasis.es
divergente@radiooasis.es

¿De qué manera nace la idea de desarrollar un programa de radio con pacientes mentales?

Hablar de radio y pacientes mentales es hablar de «Radio la Colifata» en Argentina, y de su fundador Alfredo Olivera. Cuando en 1991 arranca el proyecto, se expande con mucha fuerza por todo el globo,



■ **Raúl Iglesias Diego**

CLAVES

• **Hablar de radio y pacientes mentales es hablar de «Radio la Colifata» en Argentina, y de su fundador Alfredo Olivera**

• **La definición de salud de la OMS tiene que ver con un estado de completo de bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades.**

tiene por así decirlo algo mágico, y prueba de ello es que a día de hoy son muchas las radios que emiten con proyectos similares desde todo el mundo. Su conocimiento fue clave a la hora de poner en juego el proyecto, pero a nivel personal y motivador; «Divergente» no deja de ser una posible respuesta a una pregunta que me planteé hace ya algunos años. Un día vas por la calle relajado, cientos de ideas se reordenan y dan lugar a una posible respuesta en el cajón de las preguntas pendientes. Había que probarla.

¿Cuál fue la pregunta que motivó el proyecto?

Cuando realizo mis prácticas de Pedagogía en la Unidad de Rehabilitación Mental del hospital «Los Montalvos», la propia conexión entre instituciones me plantea una cuestión muy jugosa, el reto de tratar de averiguar la relación existente entre el mundo de la educación y la enfermedad mental. Cuando termino, aún no había conseguido dar con la solución, pero la cuestión estaba bien plantada para seguir analizándola en el futuro. El día menos pensado esas ideas se reordenan intuitivamente, y dan lugar a «Divergente», una experiencia que sin lugar a duda iba a ser clave para contrastar la hipótesis y seguir reorganizando desde la práctica. Siento que con «Divergente» no hago otra cosa que analizar esta cuestión, es inevitable, sacar a flote esa intuición y con ello impregnar con una visión más educativa que clínica el mundo de la enfermedad mental.

El proyecto «Divergente» se sitúa en diferentes con-

textos como son la educación, la salud, los medios de comunicación, los servicios sociales... aunque lo presentas como un proyecto enfocado desde el campo educativo. ¿Dónde podemos situar al mundo de la educación respecto al mundo de la salud mental?

Si partimos de la definición de salud de la OMS (Organización Mundial de la Salud) como «un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades», esto nos invita a pensar la enfermedad como un problema bio-psico-social. Ver la enfermedad desde este prisma nos invita a considerar a la persona como ser biológico, ser psicológico y ser social, tres ámbitos

que se encuentran en continua interacción y en los que evidentemente trabajan cooperativamente diferentes disciplinas y profesionales con un objetivo común, lograr calidad de vida para las personas. El concepto de calidad de vida personalmente me apasiona,

y nos habla precisamente de esto, de la cooperación entre diferentes disciplinas y profesionales, no de una jerarquía en el que unas instituciones y profesionales tienen más valor que otros, es precioso pensar así, es justo.

Esta triada tampoco deja fuera las enfermedades mentales, y quizás sea en ellas y en el mundo de las discapacidades donde mejor podemos entenderla. Según los expertos toda enfermedad mental tiene un componente biológico, alteraciones en el sistema nervioso que dan lugar a alteraciones psicológicas en lo que podemos denominar los cuatro sistemas de la

“ El proyecto «Divergente» se sitúa en contextos de educación, salud, medios de comunicación, y los servicios sociales

“La pastilla de sentirte útil, ni existe ni puede existir” Isaac

de lo contrario, no creeríamos en “Divergente”



persona; autoconcepto, emociones, procesos cognitivos y conducta. Inevitablemente, esas alteraciones dan lugar a problemas a nivel social, tales como una carencia en habilidades sociales que van a dificultar la integración, por poner un ejemplo en el ámbito emocional, o dificultades a la hora de resolver problemas de la vida diaria como problema del ámbito cognitivo. Pero no solo podemos verlo en esta dirección, si pensamos por ejemplo en el mundo de la anorexia, la dirección podemos describirla a la inversa. Si tenemos en cuenta la cantidad de anuncios publicitarios que incitan y crean la necesidad de estar delgada en el colectivo juvenil, estamos aún en el ámbito social, pero pronto puede convertirse en un problema de autoestima, desórdenes emocionales, cognitivos y conductuales y hacer que ese componente biológico que de otra manera no habría despertado, debido a estas circunstancias sociales, lo acabe haciendo, algo que nos pone de manifiesto la relación multidireccional de la triada, el trabajo cooperativo entre los diferentes profesionales de cada vértice y la gran importancia que adquiere el contexto.

Con este ejemplo del mundo de la anorexia creo que se puede ver perfectamente la labor del mundo de la educación y sobre todo del orientador respecto de las enfermedades mentales, el modelo médico biopsicosocial guarda una estrechísima relación con el modelo ecológico psicopedagógico, ya que ambos parten de la teoría general de sistemas del biólogo austriaco Von Bertalanfy. En primer lugar y a mi modo de ver el más importante, desde la prevención, en el que juega un papel crucial la formación íntegra de los alumnos, desarrollando una buena autoestima y autoconcepto, capacidad para controlar las emocio-

nes propias y ajenas y un buen desarrollo de los procesos cognitivos. Para el desarrollo de todos ellos entra en juego un concepto que día a día va ganando más importancia siendo capaz de aunar todos esos sistemas, el de autorregulación del aprendizaje. Dentro del fortalecimiento de todos estos sistemas, que se pueden considerar básicos y telón de fondo en todas las asignaturas, también cabe destacar todo ese mundo de materias o temas de conocimiento que a priori parecen poco importantes, pero que, por poner un ejemplo básico, podemos preguntar a los familiares de una chica con anorexia si es o no importante el tema de la alimentación y la nutrición, y analizar después el valor que le otorga nuestro currículum. De igual manera se pone de manifiesto la importancia de establecer redes en el centro educativo, primero de manera interna entre todos los profesionales haciendo que el trabajo sea cooperativo, pero también hacia fuera con otro tipo de instituciones como la sanitaria, los servicios sociales, los medios de comunicación o las familias, con el fin de que la institución sea un ente vivo que reciba y transmita energía.

¿«Divergente» está integrado dentro de las actividades que se llevan a cabo en la institución sanitaria?

Si, «Divergente» forma parte de un programa más amplio de rehabilitación psicosocial en el que participan diversos profesionales. Si seguimos con el ejem-

“ el trabajo cooperativo entre los diferentes profesionales de cada vértice y la gran importancia que adquiere el contexto.





Divergente



Jueves
de 17:00 a 18:00
Radio Oasis Salamanca
106.4FM
www.radiooasis.es

plo de la pregunta anterior, dejaríamos de lado la parte biológica, de la cual se encargarían los profesionales sanitarios de salud mental y pasamos a complementar esa parte del tratamiento desde en su vertiente psicológica y social. La parte médica y farmacológica es indispensable, sin ella sería imposible trabajar con los pacientes, pero por otro lado resultaría insuficiente e ineficiente si no se complementara con la parte psicosocial, el contexto también tiene mucho que decir, al igual que en educación. Además de conectar con sus objetivos rehabilitadores, el proyecto en cierto modo también conecta y potencia toda esa labor preventiva que se lleva a cabo desde el centro, lo que hace que estemos en total concordancia con los objetivos y valores de la institución y hagamos de ellos nuestro *modus operandi*.

Normalmente el concepto de institución está ligado a la rigidez, jerarquía, planificación estricta... ¿Cómo respondió esta institución sanitaria al planteamiento creativo que le propusiste? ¿Es posible la innovación en esta área?

Quizás sea en esta parte donde se comienza a vislumbrar nuestro enfoque de la enfermedad mental y como no, de la educación, ya que de manera cooperativa, «Divergente» crea un nexo entre una institución, un medio de comunicación libre y comunitario como es *Radio Oasis Salamanca*, que nos va a ofrecer unas características óptimas para los objetivos que pretendemos conseguir, y una institución sanitaria abierta a la comunidad, a las ideas y a la energía exterior. Pienso que la innovación siempre es posible, pero para ello hay que dejar las puertas abiertas, y esto no siempre es

así dependiendo del ámbito. Las instituciones no dejan de ser como las personas, están las que se cierran a la diversidad, y las que se abren a diferentes opiniones haciendo que su pensamiento sea más rico y diverso. Estas últimas crecen, evolucionan, y es aquí donde radica la importancia de integrar a personas con carencias en habilidades sociales y excluidas por la sociedad como son los pacientes mentales, con la propia energía social.

¿Qué aporta un medio como la radio al proyecto «Divergente»?

Yo creo que más que la radio como medio de comunicación general, lo que realmente aporta algo a «Divergente» es el hecho de que esa radio sea libre y comunitaria, sino quizás deberíamos llamarnos «Convergente». En una radio comunitaria los objetivos son diferentes, no se mueve por y para el dinero, sino que sus objetivos son paralelos al desarrollo de la comunidad, y su mantenimiento y desarrollo se lleva a cabo por parte de los propios programas. Pienso que esto

es importante, ya que permite fijarse unos objetivos sin tener en cuenta la audiencia y el dinero que genera la venta de publicidad, y por otro lado, a la hora de planificar unos objetivos y un estilo de programa, los estatutos permiten la adaptación a la diferencia sin más limitación que el respeto a la

propia diferencia. Con este marco es fácil crear el estilo de programa que a nuestro modo de ver más beneficia al desarrollo de los pacientes y libertad total a la hora de marcar las temáticas que más les interesan o que vemos que les pueden servir de cara a la mejora. A raíz de esto, es donde la radio, como medio de comunicación en general, nos aporta ese el lazo

“ los estatutos del programa permiten la adaptación a la diferencia sin más limitación que el respeto a la propia diferencia

con la sociedad, que va a ser determinante para la integración del colectivo, el consecuente rebote en la parte psicobiológica por un lado, y la concienciación social y ruptura del estigma por otro.

¿Qué objetivos os marcasteis en «Divergente» a la hora de diseñarlo?

Desde un inicio nos marcamos dos grandes objetivos perfectamente interconectados entre sí, por lo que me es complejo dividirlos, aunque de manera didáctica se puede intentar.

Uno de ellos tiene una función puramente rehabilitadora, y pretende servir de complemento a las actividades que tienen lugar en el CRPS y la Unidad de Rehabilitación en su vertiente psicológica, mientras que el otro posee un carácter rehabilitador-preventivo que tiene como objetivo a la sociedad. El hecho de conseguir rehabilitación en base a la prevención es lo que convierte a proyectos de este tipo en algo íntegro, el círculo se cierra y su potencia rehabilitadora y formativa es muy grande, es una fórmula que funciona bastante bien, y quizás la parte mágica a la que me refería anteriormente sobre este tipo de proyectos.

¿Qué actividades lleváis a cabo en el programa para la rehabilitación psicoeducativa de los pacientes?

Para este objetivo nos adentramos en el mundo psicológico de la triada biopsicosocial y tomamos como referencia a la hora de intervenir los cuatro sistemas de la persona. Planificar un modelo de programa teniendo en cuenta estos ingredientes, no podía ser muy complejo teniendo en cuenta que son las mismas partes que deben desarrollarse en un alumno, siempre y cuando hablemos, como me refería anteriormente, de una educación integral.

Si algún método es capaz de cubrir estas necesidades, ese es por excelencia el debate, y el espacio de

la cabina de radio nos resultaba idóneo para llevarlo a cabo. Este método nos facilita la puesta en marcha del trabajo de habilidades sociales y de autocontrol por un lado, y un gran trabajo a nivel cognitivo por otro, y no hay que olvidar que la educación también cuenta con procedimientos e intervenciones de carácter científico para reducir o eliminar estas dificultades. La duración respecto al total del programa suele ser del 90% y conecta de lleno con nuestro slogan; «Divergente, un tiempo y espacio para sentir-pensar, y comunicarlo...». Además, son los propios pacientes los que durante la semana tratan de investigar para escribir sus propios artículos, poesías, chistes etc. sobre el tema que acordemos, e indudablemente esta motivación aumenta en el momento que sabes que tienes una audiencia, y con ella una responsabilidad social, y es aquí donde la radio nos ofrece la posibilidad de que el paciente mental establezca lazos con la sociedad, aporte algo. Es en el momento en el que el paciente mental comunica, da de sí (mismo), entendido como ofrecer algo a la sociedad, lo que hace que pueda dar «de sí», entendido como ensanchamiento, desarrollo personal de sus sistemas. Como suele repetir uno de nuestros pacientes, «la pastilla de sentirnos útiles, ni existe ni puede existir», y el programa pretende ser una actividad más a la hora de cubrir este vacío. Si a este dato le sumamos un espacio para que los oyentes nos manden sus mensajes de apoyo y un estilo comunicativo positivo focalizado en las capacidades de la persona y no en las deficiencias, se genera un caldo de cultivo perfecto para que «Divergente» también se conforme como un espacio para el desarrollo de la autoestima y el autoconcepto, algo que tanto el paciente mental como gran parte del alumnado tiene por los suelos.

“son los propios pacientes los que tratan de investigar para escribir sus propios artículos, poesías, chistes...”





■ RADIO «LA COLIFATA» Punto de partida de experiencias de radios divergentes

De algún modo, el realizar este programa de radio es como abrir esas puertas, destaponar esos oídos para que cualquier oyente escuche la voz de personas olvidadas, recluidas en las casas o los centros de salud mental... ¿Cómo crees que puede afectar este tipo de actividades a la sociedad en general?

Yo creo que esta pregunta conecta bien con el otro gran objetivo, que como comentaba anteriormente, lo focalizamos desde una vertiente preventiva hacia la propia sociedad, aunque también rehabilitadora, y es en él donde intentaremos por un lado derribar el estigma que tanto daño hace al paciente mental, y por otro, pero perfectamente interconectado, hacer de «Divergente» un espacio formativo que siembre preguntas en la audiencia.

En primer lugar se busca generar en la sociedad un cambio conceptual respecto a la figura del enfermo mental que de pie a la integración, logrando así desactivar la imagen que se tiene de este colectivo. Esto lo logramos en el momento en el que a través de la participación del paciente mental en un medio de comunicación, la sociedad entra en contacto con su manera de pensar y actuar, establece lazos, los conoce, y a lo largo de los programas puede elaborar sin intermediarios una opinión que rompa esa visión que a menudo nos dan los medios de comunicación. Otro aspecto importante dentro de la ruptura del estigma es la apertura del programa a todo aquel que quiera compartir junto a nosotros un tiempo y espacio para la reflexión, ya que de manera directa puede acercarse y vivir la experiencia en pri-

“ no a través de la escucha pasiva de los programas, sino a través del trabajo activo del mundo de la enfermedad mental

mera persona. Son ya muchos los jóvenes, sobre todo de carreras relacionadas con el mundo de la salud y la educación los que se han acercado movidos por la curiosidad. Además de ello, aunque no tratamos únicamente temáticas centradas en la enfermedad mental, siempre acaba saliendo de una forma u otra, algo que invita al receptor a conocer y aprender sobre un tema que ya de por sí genera curiosidad. Otra parte de esta ruptura del estigma social, y quizás la parte más original que aporta el proyecto «Divergente» a las diferentes radios con pacientes mentales, es el hecho de romper el estigma, no únicamente a través de la escucha pasiva de los programas, sino a través del trabajo activo del mundo de la enfermedad mental. Esta acción evidentemente no tiene tanto alcance, pero detrás de «Divergente» se encuentra todo un equipo de personas que se dedican a diversas disciplinas y que trabajan la enfermedad mental a través de su publicidad, en formatos como carteles, trípticos, fotografía, cuñas radiofónicas, anuncios audiovisuales... y que hacen del apartado publicitario un espacio para el aprendizaje activo y creativo a través de la producción en diferentes lenguajes y con diferentes técnicas. Esta acción aumenta su valor si lo miramos a través de los ojos de la alfabetización audiovisual y cómo a través de ella se pueden conseguir aprendizajes con

altas dosis de motivación y creatividad.

En segundo lugar y en relación a las temáticas que tratamos, que suelen abordar cuestiones como el respeto al medio ambiente, igualdad, violencia de género, consumismo o sentido del humor, se intenta por otro lado promover en el ámbito social un espacio formativo que genere reflexión, dudas, preguntas, algo a lo que el debate también ayuda y pone de manifies-

to una forma diferente de entender la propia educación. Desde esta perspectiva generamos en el paciente mental un cambio de rol incidiendo directamente en su autoestima y su autoconcepto, ya que «Divergente» se presenta, no como un programa donde únicamente enfermos mentales hablan sobre enfermedad mental, sino un programa desde el que se abordan temáticas sociales actuales, y donde el rol y etiqueta de enfermo mental pasa a ser el de tertuliano y persona autónoma con una opinión igual que la de los demás. Es aquí donde se produce esa conexión entre ambos objetivos, donde la parte social conecta con la psicológica. Además, esta parte educativa cuenta con un valor añadido, que es la riqueza que nos aportan gracias a sus características biopsicosociales los pacientes mentales, con prismas únicos, «privilegiados», que nos ayudan a reflexionar sobre todo tipo de temas desde las filas traseras de este gran aula social, donde se encuentra el excluido, el incomprendido, el raro, el diferente, y en el fondo, todas las respuestas a la condición humana.

¿Has notado una mejoría entre los pacientes que acuden a la radio?

Es complejo responder a esta cuestión desde un punto de vista biopsicosocial, «Divergente» no deja de ser una pequeña parte de un todo interconectado, un todo dentro del todo, y es la naturaleza, la sociedad en su conjunto, múltiples disciplinas, profesionales e instituciones las que aportan su granito de arena, y ese todo, se escapa de mis manos, pero estoy seguro que estamos aportando algo muy positivo en múltiples direcciones.

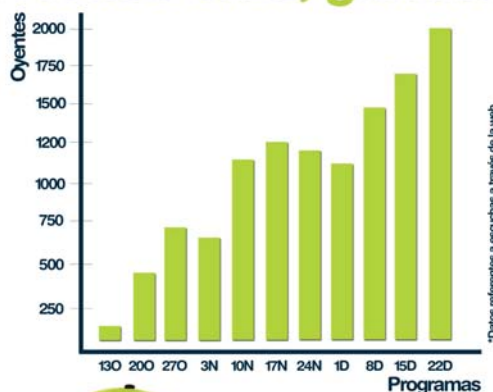
Si hablo a nivel del programa, algo muy significativo e ilustrativo que desde un primer momento llamó mi atención, fue el contraste de las caras con las que entran al programa, y las caras con la que salen. Normalmente suelo invitar a la gente que nos acompaña al programa a realizar esta observación y reflexionar sobre ella. Cuando entran, nos encontramos caras vacías, cansadas, inexpresivas, sin apenas color, miradas perdidas, sin energía... y es el hecho de compartir tiempo y espacio con la gente que se acerca, con todo el equipo técnico y con la audiencia a través de sus aportaciones y de los mensajes que nos mandan, lo que hace que a la salida, en tan solo una hora de programa en la que han formado parte activa de la red social, la expresividad y la energía retornen. Esta observación es para mí muy significativa, esconde esa «fórmula mágica» también aplicable al mundo de la educación formal, y que permite evaluar la parte rehabilitadora del programa y nuestra aportación al todo.

“ la parte educativa cuenta con la riqueza aportada por las características biopsicosociales de los pacientes

¿Has conseguido con todo esto dar solución a la pregunta que te planteabas?

No lo creo, pienso que cada vez estoy más lejos de saber contestar esa pregunta, lo cual es genial. Esto me dice que es una relación con futuro, que la perspectiva educativa puede aportar mucho al campo de la salud mental y dar un giro a la hora de pensarla, verla y por tanto intervenirla. Creo que por desgracia son muchos años mirando al paciente mental de forma negativa, considerándolo un error de la naturaleza, focalizando la atención en las deficiencias y dejando de lado el contexto. En «Divergente» ponemos en marcha esa visión educativa y jugamos a la inversa, dibujamos una experiencia íntegra, proporcionada, justa, bella... donde mirar al paciente mental de forma positiva, focalizamos nuestra atención en las capacidades, en los puntos fuertes de la persona, disparamos su resiliencia, y a través de la radio, los conectamos en «red» para que reciban y den energía. Quizás todo comience ahí, siendo capaces de ver al colectivo con los mismos derechos y deberes que a los demás.

Más de 2000 personas ya cambiaron su opinión sobre los enfermos mentales A todos ellos, gracias!!!!



¿Y tú, aún sigues con prejuicios?

Te esperamos todos los Jueves de 17 a 18 en la 106.4 FM y en

www.radiooasis.es



